

Amilburu, M.G., Bernal, A. y González Martín, M.R. (2018). *Antropología de la educación. La especie educable*. Madrid: Síntesis, 204 pp.

El estudio del ser humano ha sido la piedra angular para muchas de nuestras ciencias y constituye un punto de encuentro común para multitud de disciplinas y ramas de conocimiento. A lo largo de la historia hemos tratado de dar respuesta a preguntas que nos permitieran comprender la existencia del ser humano, el porqué sus comportamientos, sus pensamientos y su relación con el medio. De buena parte de esta tarea y con el objetivo del estudio íntegro del ser humano se ha encargado hasta ahora la Antropología Filosófica. La educación como ciencia humanística ha mirado con buenos ojos a esta rama de la filosofía que nos permite entender y justificar la esencia del ser humano y su comportamiento con los otros y con el mundo. Es indiscutible que el estudio del ser humano como sujeto educable constituye uno de los pilares básicos para la formación de cualquier profesional del ámbito pedagógico, pues en esencia el ser humano es un ser educable, necesitamos de la educación para poder vivir plenamente, para desarrollarnos y para, en definitiva, ser humanos. Y de este supuesto parte la disciplina de la Antropología de la Educación como marco reflexivo que aporta una base teórica y sustancial al fenómeno educativo.

En esta línea el libro *Antropología de la educación. La especie educable* presenta un análisis actualizado de las cuestiones antropológicas elementales desde el punto de vista de la educación.

No cabe duda de que este libro es el resultado de un gran trabajo, pues nos permite tener ante nuestras manos una obra que recoge y aborda los temas esenciales de esta disciplina desde la perspectiva de la educabilidad humana. En él se recogen y estudian las dimensiones del ser humano como sujeto de educación y nos permite comprender el proceso educativo desde la perspectiva antropológica. La obra se encuentra estructurada en cuatro partes y compuesta por once capítulos que parten de una introducción a la antropología de la educación como una de las ciencias de la educación y continúa profundizando en el ámbito que nos ocupa, el ser humano como sujeto de educación. A continuación, exponemos un resumen de los capítulos con el fin de que el lector pueda conocer con más detalle los temas en los que se centra la obra.

En la primera parte *Introducción a la antropología de la educación*, los dos primeros capítulos se centran en estudiar qué es la antropología de la educación, su historia, autores de referencia y diferentes enfoques y temas de estudio. Finalmente se plantea la figura ser humano como «el centro de origen y meta final de la educación» (p. 33), para ello se abordan algunas cuestiones y sus respectivas respuestas sobre la condición humana y finalmente se dedican unas líneas en torno a la reflexión sobre el ser humano en el siglo XXI. Pasando a la segunda parte del libro *Ser humano. Aprender a ser humano*, sus autoras nos invitan a reflexionar a lo largo de tres capítulos sobre *qué, cómo y quién* es el ser humano, para ello comienza dando

cuenta en el tercer capítulo del inacabamiento humano, pues somos seres que nos vamos haciendo a lo largo de toda nuestra vida, hecho que lleva a plantear las diferencias entre hominización y humanización y la visión del hombre como ser no sujeto a una instintividad pura, pues somos seres dotados de cierta plasticidad y maleabilidad que nos permiten adaptarnos, cambiar y educarnos en las diferentes formas de *ser* y *estar*. En el siguiente capítulo, tratando de dar respuesta a cómo es el ser humano, se aborda la necesidad de la educación en el proceso de crecimiento y desarrollo del hombre, centrándose en las dimensiones humanas educables nos permite reflexionar acerca del papel del ser humano como principal responsable de su propio desarrollo y el de los demás. Finalmente, el quinto capítulo se centra en reflexionar sobre quién es el ser humano a través diferentes aspectos; la identidad, la dignidad y la persona. La tercera parte gira entorno al *estar* del ser humano en el mundo, en su entorno, su contexto y su comunidad. Y de ello dan cuenta los siguientes tres capítulos en los que se estudian los modos de estar del hombre a través de tres dimensiones, que procedo a detallar a continuación. Comenzando por *estar en* el mundo, se centra en la ecología ambiental y humana y en ese habitar especial del ser humano que le permite comunicarse con el mundo, modificarlo y abrirse al exterior. El capítulo siete, trata de abordar la dimensión de *estar con los otros* humanos pues no solo habitamos físicamente, sino que el ser humano de algún modo «habita también en los otros que han

ido generando esa forma de estar en el espacio, la cultura y el lenguaje» (p. 120), así se trata de abordar ese *estar* del ser humano en relación con la familia, con la comunidad y desde el mundo de la convivencia cívica y la virtual. Finalmente, el capítulo ocho cierra esta tercera parte desde la reflexión de *estar abierto*, pues el ser humano no está encerrado en sí mismo, sino que tiene la capacidad de ver más allá, de experimentar, de apreciar lo bello y lo estético, de planificar y de buscar de forma natural la felicidad. Por último, y no por ello menos importante, la cuarta parte también dividida en tres capítulos nos lleva a la dimensión de la *acción* del ser humano, pues en ella se ve reflejada la libertad y el sentido de ese *ser* y *estar* del que se ha venido reflexionando en capítulos anteriores y que en buena medida se materializa en la cultura, entendida esta como el conjunto de productos culturales y su asimilación por parte del sujeto. Para ello, el capítulo nueve se centra en la especificidad de ese actuar humano, pues de todos los seres vivos somos los únicos que estamos preparados para prescindir de nuestros instintos y actuar de forma no programada. En este sentido, y a lo largo del capítulo, las autoras se detienen a examinar los diferentes modos humanos de actuar y conocer para hacernos llegar a la conclusión de que la educación nos hace más humanos, pues en el fondo somos seres que nos *autoeducamos*. Los últimos dos capítulos se centran en estudiar el fenómeno cultural, pues se trata de una manifestación que es única y exclusivamente producto del ser humano. Para estudiar en profundidad

el concepto de cultura se analizan sus características y dimensiones, dando cuenta de la diversidad de culturas y de la educación como principal fuente de transmisión y adquisición de la cultura.

Por su composición y temática esta obra parece estar dirigida especialmente a profesionales del mundo de la educación. Más aún, por su estructura se configura como un excelente recurso para cualquier docente universitario que imparta una materia relacionada con esta disciplina o también para aquellos alumnos que cursen sus estudios a

distancia o busquen un manual completo en el que poder profundizar y trabajar los contenidos relacionados con la antropología de la educación pues no solo su organización nos permite profundizar de forma ordenada en los principales temas de la citada disciplina, sino que cada capítulo recoge un pequeño glosario al inicio y una serie de sugerencias y actividades didácticas al final con el fin de consolidar y repasar de una forma más amena los contenidos teóricos.

Judith Martín Lucas
Universidad de Salamanca